

Presidente de Estados Unidos: Bush envía tropas a la frontera

Miles de miembros de la Guardia Nacional tendrán como misión frenar el arribo de inmigrantes ilegales desde México.

El Presidente de Estados Unidos, George Bush, anunció anoche en un discurso televisado a la nación que serán enviados "hasta 6.000 soldados" de la Guardia Nacional a la frontera con México, para frenar el flujo de inmigrantes ilegales, aunque descartó que dicha medida corresponda a una militarización de esa región.

Bush también anunció la contratación de aquí a 2008 de 6.000 agentes adicionales para la Patrulla Fronteriza que se sumarán a los 12.000 de los que se disponen hasta hoy y que sustituirán progresivamente a los miembros de la Guardia Nacional desplegados en la zona.

Ese cuerpo militar de reserva no estará implicado en la detención de los inmigrantes.

Las tropas estarán bajo el control de los cuatro estados fronterizos con México (Texas, Nuevo México, Arizona y California) y el cuerpo de seguridad tiene previsto llegar a acuerdos individuales con cada uno de los gobernadores de esos estados para tratar los detalles de su misión.

Pese a las medidas anunciadas, Bush aseguró que "Estados Unidos no va a militarizar su frontera sur" y sostuvo que "México es nuestro vecino y nuestro amigo".

El mensaje fue difundido pocas horas después de que el Senado reanudara la discusión sobre la política migratoria.

El anuncio fue criticado desde antes de ser transmitido por los demócratas y algunos republicanos. Varios legisladores, sobre todo demócratas, se oponen al plan porque estiman que Bush sólo busca revertir la caída en su popularidad, y dicen que someterá a más presión a las tropas ya afectadas por la guerra en Irak, sin solucionar el destino de los indocumentados.

Bush "tiene un problema de credibilidad y preguntas que responder", dijo el líder de la minoría demócrata en el Senado, Harry Reid.

Los expertos estiman que con esta medida, Bush quiere ganarse a los republicanos de la Cámara de Representantes, que aprobaron en diciembre una propuesta de ley contra la

inmigración que convierte en criminales a los indocumentados. Su esperanza sería conseguir apoyo a un plan para permitir la entrada de trabajadores temporales, que también regularizaría a los inmigrantes sin papeles en el país.

Reacciones en México

El portavoz presidencial mexicano, Rubén Aguilar, dijo que si bien la propuesta no representa una amenaza a las relaciones bilaterales, no es la forma de resolver el problema de los indocumentados.

El Presidente mexicano Vicente Fox llamó por teléfono el domingo a Bush para manifestarle su preocupación. Fox reiteró su posición de que la manera de frenar la inmigración ilegal es con una solución amplia, dijo Aguilar.

Asimismo, el equipo del candidato líder en los sondeos para las presidenciales del 2 de julio, el oficialista Felipe Calderón, estimó que la medida "no es una solución" al tema migratorio. "Todavía no tenemos un control pleno de la frontera y estoy decidido a resolverlo".

"En coordinación con los gobernadores, hasta 6.000 miembros de la Guardia Nacional serán desplegados en nuestra frontera sur".

"Prestarán ayuda a la Patrulla Fronteriza en los sistemas de vigilancia, analizando inteligencia, instalando vallas, construyendo rutas para patrullas y con entrenamiento".

Los polémicos "minutemen"

"Aseguren primero la frontera, y después dispongan un programa de trabajadores temporales". Éste es el mensaje que envían al Gobierno los integrantes del Proyecto Minuteman, vigilantes fronterizos voluntarios.

Fundado en abril de 2005 por el ex educador Chris Simcox, sus miembros sostienen que si no se controla el continuo flujo de indocumentados desde México, EE.UU. se verá seriamente perjudicado. Y para cumplir su misión de vigilancia fronteriza a fin de detectar y reportar a las autoridades de inmigración los ingresos ilegales, unos 6.500 minutemen, entre ellos veteranos de guerra, empresarios, profesores y autodenominados "jóvenes patriotas", no escatiman esfuerzos ni tiempo ni dinero.

Pese a ser blanco de críticas de sectores que los acusan de actuar en el límite de la ley, de portar armas y atribuirse prerrogativas que no les corresponden, pues la responsabilidad de proteger las fronteras es labor exclusiva de las autoridades competentes, las actividades del Proyecto Minuteman han atraído la atención de los estadounidenses, y para muchos es una iniciativa respetable.

"Pienso que al dramatizar la situación que ocurre en la frontera el Proyecto Minuteman contribuyó fuertemente a la decisión presidencial para reforzar la zona con efectivos de la Guardia Nacional", indica a este diario el analista estadounidense Keene David.

Para el académico de la Universidad de Georgetown Eusebio Mujal-León, el fenómeno de la inmigración ilegal ha logrado "inflamar" a ciertos sectores de la opinión pública. "Y en esto, los minutemen son la cara visible de aquella parte de la sociedad norteamericana que está más molesta por la falta de control en la sensible frontera con México", expresa.

Para otros, sin embargo, las actividades de los minutemen han traído un gran desprestigio a EE.UU., puesto que sus actividades serían ilegales y tendrían un marcado tinte racista. |

"Los minutemen son grupos muy pequeños, extremistas, que no representan a una corriente importante en EE.UU. La presencia de los minutemen, ahora junto con la Guardia Nacional, contribuirá a una militarización de la frontera entre México y Estados Unidos, lo cual es muy negativo", manifiesta Sean Mariano García, del Grupo de Trabajo para Asuntos Latinoamericanos, con sede en Washington.